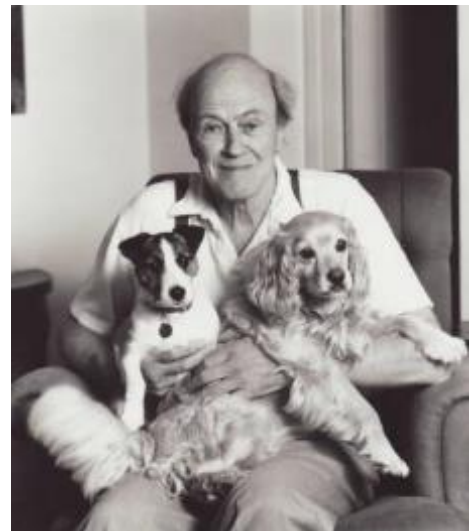


Viaje a los universos de Roald Dahl

Rosa del Real, profesora y especialista en LIJ

Roald Dahl no necesita presentación, pero, aprovechando el centenario de su nacimiento, le haremos una entrevista imaginaria tratando de recorrer juntos un viaje a lo largo de su vida y obra, tal y como hizo él en su libro *Volando solo*, pero esta vez lo acompañaremos en su vuelo.

loqueleo: Estamos encantados de poder hablar con usted, Sr. Dahl. En primer lugar, gracias por invitarnos a su cabaña. Sabemos que no deja entrar a nadie, tan solo a Quentin Blake, su ilustrador favorito y cómplice. Dicen de usted que es un «gran gigante», que se sirve de la ironía y el sarcasmo para describir a los adultos y que siempre está del lado de los niños y los desfavorecidos. Sus libros están cargados de humor, aventuras, fantasía, magia e irreverencia. Va más allá, arriesgando, llegando a la fibra sensible de los pequeños lectores. También observamos una visión crítica de la sociedad que le tocó vivir, dándole un toque divertido e inteligente.



Roald Dahl: Tengo una altura que a algunos sobrecoge, pero no soy un gigante imponente como el protagonista de *El Gran Gigante Bonachón*, ¡solo mido 1,98 cm! Lo cierto es que mis historias son reflejo de mis vivencias, pero también es verdad que todos esos datos vienen adornados con la fantasía que me ha hecho famoso. Mi padre murió cuando yo tenía cuatro años, por lo que mi madre me envió a un internado británico muy estricto que incluía fuertes castigos. Por eso, disfruto retratando a los adultos con sus defectos y contradicciones, recordando aquellos momentos. Pero no todo es negativo en el mundo adulto, algunos tienen grandes virtudes, como la maestra de Matilda, Miss Honey. En cuanto a la magia, me gusta ver a Matilda descargando su poder, a un señor Wonka capaz de hacer posible lo imposible, esos dedos mágicos actuando contra la maldad, fórmulas que se tornan contra los malvados..., porque, como siempre digo, el que no cree en la magia nunca la encontrará. En mi libro *Boy, relatos de la infancia* no



pretendía hacer una autobiografía, pero en él aparecen muchas anécdotas como estas que acabo de comentar.

loqueleo: ¿Sabe que muchos de sus libros han sido adaptados para la gran pantalla? Steven Spielberg acaba de estrenar *Mi amigo el gigante* basándose en su libro *El Gran Gigante Bonachón*.



Roald Dahl: No me disgusta, aunque algunas películas no sean muy fieles a mi obra. Pero me encantaría que mis pequeños lectores leyeran antes los libros para que después ellos sacaran sus propias conclusiones. A mí me gusta mucho el cine, de hecho, estuve vinculado a este mundo desde que fui a América como corresponsal de guerra y me casé con Patricia Neal, una estrella de Hollywood. Conocí a directores y artistas e hice guiones y adaptaciones para el cine. ¿Conoces los *Gremlins*? Esa novela la escribí yo.

loqueleo: ¡Claro! Fue su primera historia para niños. Se nos acaba de ocurrir una gran idea: hacer sesiones de cinefórum (1). Primero leeremos sus libros y después veremos las películas, de esta manera podremos ser críticos y comprobar hasta qué punto los guiones son fieles a los textos originales. Nos ha dejado un legado extraordinario con el que podremos hacer de nuestros niños grandes lectores y amantes de la literatura. Es un autor que está ayudando a crear generaciones de lectores y que ha entrado a formar parte de la galaxia de los clásicos con una colección de títulos imprescindibles.

Roald Dahl: Nunca lo habría imaginado. Mis historias tienen su origen en los cuentos que contaba a mis hijos, esas historias que más tarde se convertirían en los libros que todos conocen.

loqueleo: Usted conoció a mucha gente de distinta procedencia: su familia de Suecia, sus amigos y profesores durante su visita en el Reino Unido, sus compañeros de aventuras en África durante la Segunda Guerra Mundial, sus contactos en América como corresponsal de guerra, actores y directores de Hollywood, sus relaciones literarias por todo el mundo... Hemos leído cómo habla de estos lugares en su obra. ¡Cuánto nos gustaría acompañarlo en

estos viajes y dar la vuelta al mundo, a su mundo! Quizá exista alguna forma de tener un pasaporte para viajar libremente por su universo. (2)

Roald Dahl: ¡Viajar! ¡Qué fascinante! Me gusta esa idea. Antes se mandaban cartas y postales. A mí me gustaba escribirlas, especialmente a mi madre. Fue una costumbre que empecé a los nueve años, cuando emprendí mi primera gran aventura al entrar en un internado, desde ese primer día hasta el día que murió, 32 años después, no dejé de escribirle una vez por semana.



loqueleo: Tenemos una curiosidad: ¿Por qué en sus historias están presentes siempre los dulces y los chocolates?

Roald Dahl: Sí, sí... Golosinas, chocolates y todo tipo de geniales creaciones de repostería. A pesar de los duros momentos que me tocó vivir, también hubo soplos de felicidad, algunos vinculados con los dulces. Las confiterías me atraían mucho. He sentido siempre pasión por los dulces. Cuando era muy pequeño contemplaba absorto el escaparate de la tacaña señora Pratchett, dueña de una confitería cerca de casa. Más tarde, cuando siendo adolescente me enviaron al internado de Repton, la fábrica de chocolate Cadbury nos enviaba cajas de chocolates para que opináramos sobre ellos. Siempre pensé que sería inventor de asombrosas chocolatinas y esto me dio la idea para desarrollar mi libro *Charlie y la fábrica de chocolate*.



loqueleo: Piense por un momento que es Willy Wonka, ¿qué haría?

Roald Dahl: Lo mismo que hizo él, aunque daría la oportunidad a los niños de crear su propia golosina. Wonka es el más grandioso inventor de chocolates. Su fábrica esconde un

misterio que solo los cinco niños que se hagan con el billete dorado podrán descubrir. Sería genial realizar concursos de repostería entre los alumnos de los colegios para que cada uno nos deleitara con sus recetas. ¡Quién sabe si entre ellos se encuentra el sucesor del Sr. Wonka! (3)

loqueleo: No sabemos si le gustaría que contáramos una faceta poco conocida de su vida, es confidencial pero... alguien nos ha dicho que ejerció de espía.

Roald Dahl: ¡Eso es *top secret!* Trabajé para el Servicio de Inteligencia del Reino Unido como espía cuando me asignaron a la embajada británica en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Pero contad que mi actividad se limitaba a mi trabajo como diplomático. Lo que no es un secreto es que en mi libro *Volando solo* encontraréis más detalles como este.

loqueleo: Pues ya puestos, juguemos a los espías. En su libro *Agu Trot* nos retó con un mensaje encriptado. Si leemos el título al revés nos encontramos la palabra «tortuga». Quizá podamos encontrar algún misterio más en sus libros. ¿Podría darnos alguna pista?

Roald Dahl: Los espías tienen que inventar códigos secretos por si alguien intercepta el mensaje, de esa manera es más difícil que lo descifren. Si lees mis libros te darás cuenta de la cantidad de mensajes que se mantienen ocultos. Os animo a descubrirlos. (4)

loqueleo: En su vida ha sido un ejemplo de superación y de lucha contra la adversidad.

Roald Dahl: Así es, nunca me di por vencido, a pesar de las tragedias, las muertes, las enfermedades, los horrores de la guerra... Mi hermana mayor murió cuando yo tenía cuatro años y unos meses después falleció mi padre. Siendo piloto de guerra tuve un accidente en el que me fracturé el cráneo y estuve a punto de quedarme ciego. Mi hija Olivia falleció a causa del virus del sarampión y mi hijo Theo sufrió un accidente que le provocó hidrocefalia. Patricia, mi esposa, sufrió varios infartos cerebrales... Como veis, no he tenido una existencia fácil, pero siempre he luchado por la vida, por mis seres queridos y por alcanzar mis sueños.

loqueleo: Hablando de sueños, en sus libros nos anima a luchar para conseguirlos. En *El Gran Gigante Bonachón* y en *Danny, el campeón del mundo* ya nos encontramos a personajes que «cazan» sueños para después repartirlos entre los que lo necesitan.

Roald Dahl: ¿Habéis envasado vuestros sueños en alguna ocasión? La verdad es que sería una buena fórmula para aplicar en la vida real. Hacer como el GGB que capturaba sueños con su «cazasueños», los guardaba en botes esperando ser utilizados para luego entregarlos a los niños con su «soplasueños». (5)



loqueleo: Siempre pensando en los demás. Se ve que disfrutaba repartiendo ilusión y bonitos detalles, una de sus virtudes. Conocemos su faceta filantrópica.

Roald Dahl: No es nada especial, a todos nos complace hacer algo por los demás. Cuando mi hijo tuvo el accidente que le produjo hidrocefalia, no descansé hasta inventar un artilugio que le aliviara el malestar. Con la ayuda de dos expertos, creamos la válvula de Wade-Dahl-Till. Todavía hoy se sigue utilizando. Mis múltiples compromisos solidarios tienen continuidad a través de la Roald Dahl's Marvellous Children's Charity.



(Imágenes tomadas de www.roalddahl.com)

loqueleo: Roald, ¿podría decirnos por qué gustan tanto sus libros a los niños?

Roald Dahl: La fórmula es muy sencilla: yo quiero a los niños y nunca escribiría una historia para ellos utilizando un vocabulario pobre o expresiones simples, eso sería infravalorarlos y si una cosa tengo clara es que estos merecen el máximo respeto.

loqueleo: Estamos llegando ya al final de la entrevista. ¿Quiere añadir algo más dirigido a nuestros lectores?

Roald Dahl: Seguid dejando al alcance de los niños mis historias, los libros en general, y seguro que se les ocurrirán muchas cosas maravillosas, viajarán a lugares recónditos, inesperados y fantásticos. Su imaginación alcanzará metas insospechadas. Yo siempre digo a las personas que me rodean que, si piensan llegar a alguna parte en la vida, tienen que leer muchos libros.

loqueleo: Ha sido un verdadero placer, Sr. Dahl. Gracias por hablarnos de su vida, de sus secretos, de sus adversidades, de su lucha por la vida y de su obra. Nos gustaría seguir conversando con usted, conocer más detalles de su trabajo, pero el tiempo se acaba.

Roald Dahl: No os preocupéis. Hay muchos lugares donde podréis investigar a fondo. En el Museo Roald Dahl, en Great Missenden, Buckinghamshire, podréis descubrir más acerca de mi vida y obras en sus salas interactivas. Si buscáis en Google Maps *The Roald's Dahl Museum and Story Centre* y pincháis las fotografías que os ofrecen, podréis disfrutarlo

por dentro moviéndolos en cualquier dirección. Os recomiendo este viaje virtual.
<https://www.google.es/maps/place/The+Roald+Dahl+Museum+and+Story+Centre>



Además, si no queréis perderos ni un detalle del centenario de mi nacimiento, en este enlace podréis encontrar los elementos necesarios para la celebración:

<https://www.roalddahl.com/roald-dahl/roald-dahl-100/party-pack-registration>

Y para encontrar todos mis libros y propuestas de actividades, seguid la pista en:
www.loqueleo.com/es

loqueleo: Solo nos resta darle las gracias. Gracias por hacernos disfrutar tanto con sus libros y por conseguir que esta diversión se extienda más allá de la propia lectura.

Roald Dahl: Mi más sincero agradecimiento a mis lectores. Hasta siempre.

Y ahora que Roald Dahl se ha ido, no debemos sentirnos tristes, porque nos queda la magia de sus libros. Si observamos a los niños cuando leen sus historias, veremos aparecer una sonrisa de placer en sus caras. Por un lado será el gesto que nos muestre el embeleso que sienten al leer el libro, pero a la vez descubriremos un guiño de complicidad con el autor al comprobar que los adultos más ruines y los personajes malvados obtienen su merecido, llegando a ridiculizarlos y castigarlos por sus fechorías. ¡Cuánto nos gustaría ver la cara de Roald Dahl observando a sus pequeños lectores!



ACTIVIDADES ANEXAS

1. LIBRIFÓRUM

La actividad consiste en leer alguna de las obras de Roald Dahl que tenga una adaptación cinematográfica.

En primer lugar, elegimos el libro y lo leemos en el aula muy atentamente para poder descubrir después las diferencias. Terminado el libro, procedemos al visionado de la película. Aconsejamos ir anotando las diferencias encontradas, para después abrir un debate en el que se expongan las libertades que se ha tomado el guionista al adaptar la obra. Si queremos ir más allá, podremos hablar de la banda sonora, de la puesta en escena, el vestuario, los escenarios y la fotografía.

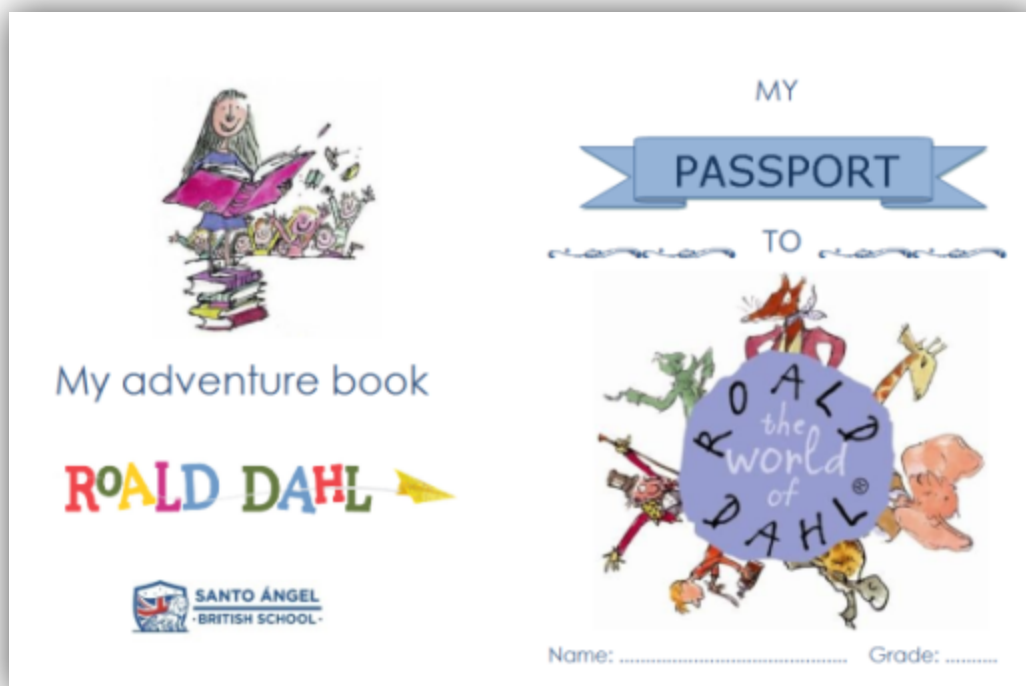
Los libros que podemos utilizar son:

- *Matilda.*
- *Charlie y la fábrica de chocolate.*
- *Las brujas (La maldición de las brujas).*
- *El Superzorro (El fantástico Sr. Fox).*
- *Danny, el campeón del mundo.*
- *James y el melocotón gigante.*
- *Agu Trot (Esio Trot).*
- *El Gran Gigante Bonachón (Mi amigo el gigante).*

2. VIAJE AL UNIVERSO ROALD DAHL

Para empezar, aquí tenéis un pasaporte con el que viajar a través de las historias y los mundos de Roald Dahl y donde podréis anotar vuestras vivencias. Veréis que en cada hoja hay que rellenar unos datos. La «parada» será el número de libro que se ha leído. El «país» corresponde al título del libro. El «piloto» es el autor. El «vehículo» será la editorial y el «resumen del viaje» serán anotaciones de la historia, dependiendo de lo que queramos que nos cuenten los lectores: qué es lo que más nos ha gustado del relato, qué personajes son los que más nos han impactado...

Además, los lectores podrían enviar postales a sus familias y amigos de los viajes que han realizado con las impresiones sobre los libros y todas las partes del mundo que les tocó visitar.



3. RECETAS

En las historias de Roald Dahl, las golosinas y los chocolates están casi siempre presentes. Después de leer un libro, podremos organizar un concurso de repostería en el que los alumnos, por equipos, puedan dar rienda suelta a su imaginación y realizar algún pastel, bombones o dulces.

El concurso se puede hacer simplemente para votar el postre más impactante o más exquisito, pero los niños también pueden realizar un dulce que irán repartiendo entre todos los compañeros después de que respondan a preguntas que se hayan preparado sobre el libro.

RECETA DE LA TARTA WILLY WONKA:

Ingredientes:

- Un bizcocho.
- Un bote de crema de chocolate.
- Pequeños dulces y chokolatinas.

Pasos:

1. Abrimos el bizcocho por la mitad, de manera que queden dos partes iguales.
2. Cubrimos una mitad con la crema de chocolate y ponemos encima la otra mitad.
3. Con el bizcocho montado de nuevo, intentamos cubrirlo por completo con la crema de chocolate, ayudados de una paleta.
4. Una vez cubierto, procedemos a la decoración con los pequeños dulces y chokolatinas de manera personalizada.

4. MENSAJES ENCRIPTADOS

Juguemos a espías, pues. A lo largo de la historia, el hombre ha tenido que inventar distintas maneras de ocultar ciertos mensajes de vital importancia. Se ha recurrido al ingenio para que el emisor y el receptor del mensaje sean los únicos que conozcan el código. Esta actividad consiste en inventar distintas maneras de encriptar mensajes.

La manera más sencilla es descolocar las letras de las palabras para formar otras y crear confusión. Por ejemplo, ¿qué título se esconde detrás de la palabra «maldita»?



5. CAZASUEÑOS

Juguemos a cazar sueños como el Gran Gigante Bonachón. Piensa en un sueño, tu gran sueño. Escríbelo en un papel, enróllalo y átaló con un lazo y, a continuación, mételo en un frasco. Lo guardarás así hasta que no recuerdes el sueño que encerraste. En ese momento, y solo en ese, lo abrirás para recuperar el sueño perdido.

Así nuestros anhelos más bonitos no se perderán y siempre podremos recuperarlos.

Pasos:

1. Escribimos en un papel nuestro sueño.
2. Lo enrollamos, le atamos un lazo y lo metemos en un frasquito de cristal.
3. Metemos en el frasco purpurina, estrellitas o confeti.
4. Tapamos el frasquito con su tapón y lo cubrimos con telas o papeles decorados que ataremos con otro lazo.
5. Podemos etiquetar el frasco con la palabra «sueño».

